

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

Claves de la inmigración. Aportaciones al discurso de la integración.

Tomás Pedro Gomariz Acuña

Universidad Rey Juan Carlos

Resumen

El objeto de esta ponencia es una reflexión sobre los fundamentos del entendimiento de la exclusión social. Partiendo de la consideración de los defectos de la mayoría de los estudios de esta materia, propone una elemental discusión sobre las concepciones teóricas más destacadas a este respecto. El principal defecto de la mayoría de los estudios sobre la marginalidad y la pobreza es la confusión conceptual. Esta circunstancia está agotando todas las expectativas de progreso en este extenso y complicado campo de trabajo.

Para alcanzar la finalidad señalada, este breve ensayo toma como punto de partida una de las modalidades más actuales de la exclusión. En concreto, aquella que tiene que ver con el movimiento mecánico de la población nivel mundial.

I. Introducción

Las migraciones siempre fueron un fenómeno de especial interés en el desarrollo del conocimiento disciplinar. Con el efecto resultante del desarrollo de la sociedad global, esta materia se ha convertido en objeto de interés central para la totalidad de las instituciones políticas y administrativas. Para todos los países, este fenómeno es un factor determinante de la economía y el progreso social. Las naciones de origen encuentran en la emigración una fuente de riquezas. Para las áreas de mayor prosperidad y desarrollo, las migraciones son un recurso necesario

para superar los niveles de dependencia, que la dinámica de su limitado crecimiento vegetativo de la población produce.

Por otra parte, a su vez, las grandes dimensiones y la complejidad de los actuales flujos migratorios entrañan importantes desafíos para la cohesión social de los lugares de destino de esta población. Aunque la concurrencia, masiva e inesperada de multitudes muy diversificadas culturalmente es enriquecedora, también genera situaciones que perturban, de alguna manera, el orden hasta entonces existente. Las claves para la comprensión de estos retos de la integración se encuentran en el entendimiento de los procesos de acogida y establecimiento de los inmigrantes. Tema de máxima relevancia para una planificación política y administrativa eficaz en la materia. Centro de atención para la comprensión de los problemas asociados al fenómeno migratorio. Núcleo principal del debate público sobre la extranjería.

En el tratamiento de la exclusión social la exposición se centrará en los soportes de la constitución y el desarrollo de la sociología de la pobreza y de la marginalidad. En esta tarea el objetivo era despejar los fundamentos del conjunto de deliberaciones que sobre esta materia han sido realizados. Con tal afán, las primeras tareas se han dirigido a la observación de los precedentes disciplinares más destacados. La apreciación de la concurrencia de las teorías implicadas ha sido útil para evitar derivas infundadas del debate disciplinar. Lo importante era otorgar valor a las formulaciones destinadas a la comprensión de la lógica social de la marginalidad. Sobre esta materia muchos estudios han sido destinados a la descripción de los rasgos de las diferentes situaciones de desamparo. La atención de los sociólogos se debe centrar en la búsqueda de los significados de esta realidad dentro del marco de las relaciones sociales. Posteriormente, la exposición se ha centrado en destacar las principales líneas del desarrollo de esta materia.

II. El debate sobre la exclusión social

En el tratamiento de la situación de desamparo social de los inmigrantes, la principal referencia disciplinar la marcan los debates surgidos en torno a los estudios de la sociología de la pobreza y la estratificación social. Temática ampliamente atendida desde los precedentes más remotos de esta ciencia, que surgió motivada por la preocupación del conocimiento de los fundamentos de la cohesión y la armonía social. El fundamento paradigmático, que sentaría los soportes de estas perspectivas integrando los debates desarrollados en torno a los conceptos modernos de razón práctica y los ideales clásicos de la virtud moral, fue desarrollado por Georg Simmel. Autor de una propuesta teórica integradora de las aportaciones de los fundadores de la sociología, que sentaría los principales soportes para la comprensión de la exclusión social.

La obra de teórico de las relaciones sociales, aludido en el párrafo anterior, acoplaba aspectos relevantes de las perspectivas precursoras del determinismo estructural de Marx y la visión relativista de Tocqueville. Además, se distinguió por servir como fuente de inspiración para la elaboración de los estudios sobre *el hombre marginal* de Robert Ezra Park, las funciones de la pobreza de Herbert J. Gans y Robert King Merton, la cultura de la pobreza de Oscar Lewis, la construcción política del extranjero de Hannah Arendt, el extrañamiento como fundamento de las relaciones de interdependencia de Norbert Elias (Elias, 1987).

2.1. Los orígenes del análisis sociológico de la exclusión y la pobreza

El estudio disciplinar de la marginalidad y la pobreza tiene sus orígenes en el surgimiento de la sociología como ciencia. La desigualdad y la formación de grupos sociales por estratos fue una materia recurrente de diferentes trabajos y debates disciplinares útiles para fundamentar este quehacer académico (Kerbo, 2003) Como perspectiva analítica surgió con las reflexiones sobre el pauperismo (Paugan, 2007). De las múltiples aproximaciones realizadas entonces, nos centraremos en dos aportaciones diferentes que, posteriormente, han sido consideradas como

complementarias: la perspectiva relativista de las consecuencias sociales de la exclusión y la visión centrada en las consecuencias de la economía industrial (Paugan, 2007).

2.1.1. El análisis de las consecuencias sociales de la dependencia

La primera aproximación al concepto de exclusión, como forma relativa de pobreza que se define en las relaciones sociales de interdependencia, la encontramos en las reflexiones sobre pauperismo de Alexis de Tocqueville. Consideración alcanzada al contrastar la pobreza de la sociedad industrial con las de las comunidades de los países del entorno. Fundamento para la catalogación de la marginalidad como la forma de la pobreza resultante del progreso. En este respecto, este autor observó el crecimiento parejo de la riqueza y las nuevas formas de la miseria en la modernidad.

Junto a lo observado, el punto más importante de su aportación fue la apreciación de la trascendencia de las relaciones de dependencia. Su visión dialéctica, de la asistencia formalizada, comprendía esta práctica imperfecta como un procedimiento encubierto de estigmatización (Tocqueville, 2003).

2.1.2. El determinismo estructural de la pobreza

El entendimiento de la indigencia desde el análisis de los fundamentos de la economía y de las relaciones de producción de la sociedad capitalista fue acometido por Karl Marx. En la propuesta de este teórico la pobreza era comprendida como efecto de la dinámica de estratificación de las relaciones de producción. Partiendo de la constatación, compartida por otros autores de la época, de la emergencia del ejército de reserva, que la sociedad industrial generaba, encontró en este fenómeno la condición vital de este *modo* de producción. En este esquema, la existencia de los supernumerarios garantiza la existencia y la viabilidad del sistema capitalista en su totalidad. La abundancia de mano de obra somete los trabajadores asalariados a las condiciones impuestas por los propietarios de los medios de producción. Para esta perspectiva, esta mecánica se traduce en una tendencia a la exclusión social como condición lógicamente necesaria para asegurar la proletarización activa.

Para esta línea de pensamiento, la existencia de excedentes de mano de obra, que varía según los ciclos recurrentes de crisis, supone un soporte para el entendimiento de la pauperización. Desde este enfoque, se destaca esta figura por la función recreadora de las relaciones de explotación económica. El exceso de trabajadores devalúa los salarios y condiciona el sistema contractual de las relaciones laborales. En este respecto, atendiendo a los resultados de estas mecánicas, este autor diferenció tres formas de este conglomerado de supernumerarios: una fluctuante, relativa al ajuste y reacondicionamiento de las actividades profesionales, otra latente, generada con las variaciones de las formas de producción, y otra estancada, formada por los parados sometidos a las mayores condiciones de degradación. Además, en las capas inferiores del pauperismo y la marginalidad destacó el lumpemproletariado, que era la expresión más evidente de la marginalidad de este orden social.

2.2. El desarrollo de la sociología de la pobreza

La fundamentación de la sociología de la pobreza la realizó Georg Simmel. Este teórico introdujo una formulación relativista donde se incluían las aportaciones precedentes. Esta línea de trabajo entendía la marginalidad como un efecto de la interacción social. La aproximación a la visión de la construcción social de la pobreza coloca el sentido de esta realidad en la dinámica de las relaciones de interdependencia estructural del sistema social. A partir de la formulación de la antinomia del pobre trata de aproximar como el indigente es convertido, por la sociedad, en una etiqueta de estatus, o condición social, que engloba el heterogéneo universo de los pobres para justificar la existencia de esta realidad social.

2.2.1. Los modos de regulación social de la pobreza

La formulación teórica de Simmel trata de comprender como es construida socialmente la pobreza. En su esquema, la indigencia es un efecto de las relaciones de interdependencia. En este modelo teórico de las relaciones sociales, los pobres y los extranjeros son parte de la de la estructura social. No son entidades marginales con sentido independiente del escenario en el que se producen. En la sociedad ocupan una posición,

desarrollan una función y, por tanto, contribuyen a la formación y existencia de ésta. En conclusión, resultan de su dinámica y otorgan coherencia al orden existente.

Según este autor, todo lo dicho en el párrafo anterior se pone de manifiesto en el tratamiento institucional de la pobreza. La pobreza genera malestar, profundos cuestionamientos morales y éticos, además de conflictos de diversa naturaleza que afectan al sistema social en su conjunto. A la vez, todo esto se convierte en dinámicas de regulación y atenuación que refuerzan de la cohesión social. En esta lógica Simmel señaló como *“el objetivo de la asistencia era mitigar algunas manifestaciones extremas de la diferencias social para que la estructura social pueda seguir apoyándose en esta diferenciación”* (Simmel, 1998). El fundamento de la asistencia social, que nuestro autor estimó, es el de la atenuación moral de la visibilidad de este fenómeno tan involucrado en la construcción de nuestro modelo sociedad.

2.2.2. Desorganización social y “hombre marginal”

Una de las primeras aplicaciones de las aportaciones de Simmel la encontramos en la obra de Robert Ezra Park. Con su concepción del *hombre marginal* trató de dar comprensión a uno de los fenómenos sociales acontecidos en los procesos de fuerte crecimiento de las ciudades norteamericanas. En estos análisis, centró su atención en los procesos transitorios de desorganización social y desmoralización individual de las nuevas experiencias urbanas. Situaciones que son percibidas, por la Escuela de Chicago, como etapas necesarias y esenciales de ajuste y recomposición social.

Su tesis de la cultura urbana señala a los procesos de atomización individualista de la modernidad, donde se extinguen los rasgos raciales y culturales de los diferentes grupos de inmigrantes. Según señala este sociólogo, la pérdida de la identidad que domina el espíritu errante del habitante metropolitano es el resultado de la difusión de la economía monetaria, patrón de comportamiento basado en la instrumentalización del

otro. Con todo ello se hace alusión al extrañamiento del urbanita moderno, que bajo el manto de un supuesto cosmopolitismo queda desvinculado de todo agregado social (Park, 1925)

2.2.3. La cultura de la pobreza y las teorías del vínculo social

La aplicación de las aportaciones precedentes a los elementos estructurales y funcionales de la cultura fue iniciada con los estudios de Oscar Lewis. Con este concepto, de cultura de la pobreza, trató de dar entendimiento a las dinámicas congénitas de la reproducción de la marginalidad. Esto lo consiguió desde la realización de un catálogo pormenorizado de los rasgos que definen la indigencia y el análisis de la dinámica seguida por este conjunto de cosas en la práctica cotidiana. Con todo esto, edificó una tentativa conceptual donde más allá de la consideración de las cualidades del estado de privatización de los pobres, la marginalidad era concebida como la expresión de las diversas características colectivas del modelo o estilo de vida de los estratos más degradados de la sociedad.

Entre las cuestiones fundamentales de estos estudios sobresale la visión de la pobreza como un sistema estructurado de valores, creencias y actitudes que son transmitidas y compartidas por varias generaciones. Dentro de esta línea de pensamiento se señala como este complejo cultural sirve a estas personas mediante las funciones del aprendizaje y la adaptación a la hostilidad del entorno. En este respecto se destaca la preocupación de ver como esta forma de ser de estos agregados sociales tiende a perpetuarse (Lewis, 1972). Con estos estudios se apreció que la transformación de las condiciones de vida no implicaba una transformación inmediata de la mentalidad de los pobres.

2.2.4. El extrañamiento como fundamento de las relaciones de interdependencia

En el tratamiento efectuado por Norbert Elias, nos encontramos con su idea central de las configuraciones como categorías de la experiencia humana. Ésta está basada en el conjunto de relaciones de dependencia que

da coherencia a los entornos sociales. Según sus consideraciones las sociedades se caracterizan por un entrelazamiento continuo de relaciones de conflicto, cooperación y, sobre todo, poder. En general, en este esquema el valor de las personas es determinado por las relaciones que son mantenidas con los demás. En esta esfera de las relaciones humanas, la interacción es el efecto de la dinámica del poder, que es entendido por nuestro autor como un precepto sociológico universal. Aquí, esta cualidad es entendida como una energía que transita entre los participantes en las situaciones interactivas. Es un atributo de las configuraciones. Ésta no puede reducirse a las estrategias particulares de los actores sociales. Es el resultado de la concurrencia en el escenario social. Allí es donde se establece el valor de las personas

Frente al individualismo, en este esquema se insiste en las relaciones recíprocas de un sofisticado entramado de formas de sentir y actuar limitadoras de la autonomía personal. Claramente, este enfoque propone la configuración como alternativa del dualismo establecido entre el individuo y la sociedad. Para nuestro autor la sociedad no es percibida como el decorado de la iniciativa particular.

Dentro del panorama propuesto por estas reflexiones teóricas la exclusión surge como producto de la dinámica de la cadena del miedo. En el fondo, el miedo es el soporte inconsciente de las configuraciones sociales. Fundamento de la coacción que la colectividad ejerce sobre nuestro pensamiento y conducta (Elias, 1990).

Bibliografía

ARANGO, J. – AJA E.,(2007), La inmigración en España en 2006. Anuario de inmigración y políticas de inmigración en España, Barcelona, Bellaterra.

BAUMAN, Z., (2005), Modernidad y ambivalencia, Barcelona, Anthropos.

BOUZA, F., (1994), "Debatiendo con Norbert Elias: entre el yo y el nosotros", Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 65.

- CACHÓN, L., (2007), "La inmigración y el mercado de trabajo en la Unión Europea", Cuadernos Europeos de Deusto, nº36:77-106.
- CASTLES, S. - MILLAR, M., (2003), *The age of migration. International population movements in the modern world*, Palgrave Macmillan, Houndmills.
- DAHRENDORF, R., (1990) *El conflicto social moderno. Ensayo sobre la política de la libertad*, Madrid, Mondadori.
- DIEZ NICOLÁS, J., (2005) *Las dos caras de la inmigración*, Observatorio Permanente de la Inmigración, , Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- ELIAS, N., (1987), *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, FCE.
- (1990), *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Península.
- FOUCAULT, M., (1996), *Genealogía del racismo*, La Plata, Altamira.
- HABERMAS, J., (1999). *La inclusión el otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós.
- HEIDEGGER, M., (1998), *Identidad y diferencia*, Barcelona, Anthropos.
- HUNTINGTON, S. P., - BERGER, P. L., (2002), *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*, Barcelona, Paidós.
- JAMESON, F., (1998), *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, Paidós.
- KERBO, R. H., (2003), *Estratificación social y desigualdad*, Madrid, Mcgraw-Hill.
- KINLICKA, W., (2004), *Estados, naciones y culturas*, Córdoba, Almuzara.
- LEVINAS, E., (2002), *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Salamanca, Sígueme.

- LEWIS, O.,(1972), La cultura de la pobreza. Pobreza, burguesía y revolución, Barcelona, Anagrama.
- PARK, R. E., (1999), La ciudad y otros ensayos de ecología urbana, Barcelona, Serbal.
- PAUGAN, S., (2007), Las formas elementales de la pobreza, Madrid, Alianza.
- SAYAD, A., (1999), La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré, París, Seuil.
- SEN, A., (2007), Identidad y violencia. La ilusión del destino, Buenos Aires, Katz.
- SIMMEL, G., (1977), "Digresión sobre el extranjero", en Sociología. Estudios sobre las formas de socialización, Madrid, Revista de Occidente:716-722.
- (1998)Les pauvres, Presses Universitaires de France (PUF), París.
- SOLÉ, C., (2006), Inmigración comunitaria: ¿Discriminación inversa? , Barcelona, Anthropos.
- STEINBECK, J., (2007), Los vagabundos de la cosecha, Barcelona, Asteroide.
- TAYLOR, CH., (2003), El multiculturalismo y la política del reconocimiento, México, FCE.
- TOCQUEVILLE, A., (2003), Memorias sobre el pauperismo, Madrid, Tecnos.
- TOYNBEE, A., (1984), Guerra y civilización, Madrid, Alianza.
- WIEVIORKA, M., (1998), Le racisme, une introduction, París, La Découverte.